de paz. En 1927-1928 se consiguió ya llevarlo a 122,5 %. Los obreros de la Rusia soviética ganan, pues, desde hace dos años, cerca de un cuarto más que antes de la guerra. El plan quinquenal va a elevar el salario real a 208,9 %, esto es, **a más del doble del de antes de la guerra.**

¿Es realizable ese programa? Esa es la cuestión principal, pues el programa más hermoso carece de valor y no prueba nada si queda sobre el papel. La prensa socialdemócrata y una parte de la prensa burguesa han intentado presentar el plan quinquenal como una utopía, como el producto escandaloso de una propaganda demagógica. Pero este alegato se les ha ahogado en la garganta así que se terminó el primer año de aplicación del plan quinquenal y fué fácil darse cuenta de las perspectivas para el segundo.

El plan quinquenal se halla dividido en cinco programas anuales. El primer año, esto es, el año económico 1928-1929, ha transcurrido. Contémplese en el cuadro II (véase el apéndice) cómo se llevó a cabo la intensificación de la producción prevista por el plan. De ese cuadro se desprende que el programa de industrialización para ese año no sólo ha sido generalmente realizado, sino superado en algo.

Si el desarrollo durante el primer año prueba que el plan quinquenal es perfectamente realizable, el segundo año, que comenzó en octubre de 1929, lo evidencia con más firmeza aún.

Las perspectivas del plan quinquenal desde el primer año, han aumentado de un modo tal el entusiasmo y la iniciativa creadora de las masas obreras de la U. R. S. S., que las previsiones del plan para el segundo año han sido consideradas como totalmente insuficientes. Las "cifras de control" (el plan anual) para 1929-1930 presentan ya un desarrollo muy distinto del que calculaba el plan quinquenal, rectificado hace solamente unos meses. Si damos una ojeada al cuadro comparativo, constatamos un avance no menos insignificante, pero formidable, de la realidad con relación al plan. En algunas ramas de la industria importantes como la construcción de tractores, la diferencia representa más del doble.

Esas posibilidades han incitado a la clase trabajadora a determinarse un nuevo objetivo: **"¡El plan quinquenal en cuatro años!"** Tal es la contestación a las mofas de los calumniadores burgueses y socialdemócratas y al escepticismo de ciertos camaradas pusilánines que consideraban como exagerado el programa de industrialización.

## III

## DEL ARADO AL TRACTOR

### La socialización de la agricultura

Si el estado atrasado de la industria es un obstáculo considerable que se interpone en el camino hacia el socialismo, lo es con mayor motivo la técnica y la economía de la agricultura de la Unión Soviética, técnica y economía heredadas del zarismo y que son aún más primitivas que las de la industria. 27 millones de explotaciones campesinas particulares proporcionan la mayor parte de la producción agrícola, millones y millones de esas explotaciones individuales se encuentran sin bestias de carga y con instrumentos de labor completamente primitivos, remontando a la antigüedad. La revolución les dió la tierra, pero no pudo proporcionarles inmediatamente los medios de producción necesarios. Esto podía solamente llevarlo a cabo la edificación socialista.